

CUMPLIR 41 AÑOS. PRIMER INTENTO.

“Porque cada edad tiene su placer y su dolor “(V́ctor Hugo)

He andado, si, y no desandaría ni un solo milímetro,
es más, el mundo se me ensancha según avanza el paso,
y todo me parece más espléndido con cada nueva edad.

Ya estoy dorándome en el horno de la vida,
fruta a punto para ser devorada, la edad madura me conmueve,
siembra nuevos colores en mi piel.

No he de mirar atrás, porque estatuas de sal atestiguan los riesgos del pasado.
No sirvo de Penélope, me pincharía con la rueca, sólo sé tejer versos.
No quiero ser ama de nadie, y si lo fuera, sería de otra cosa que una casa.

Soy una mujer enamorada, la vida me sonŕe cada día,
los seres amados tienden sus brazos y palabras hacia mí.
Agradezco mañana tras mañana el amor y el trabajo
de los otros para que yo algo pueda, más allá de mí.

No puedo decir como Vallejo, que hoy la vida me gusta mucho menos,
porque me gusta mucho más, querido César,
si fuera un hombre le tocaría las nalgas a la vida, feliz de esa complicidad con ella.

Sé que vivir es imposible, y sin embargo, te amo, vida.
amo también las cicatrices que tu mano ha dejado en mi rostro.
Amo el dolor que convirtió en granito este humano corazón.

Quisiera compartirte hoy mi secreto, vida: he crecido, he crecido
41 años en un día, he comprendido algo del amor:
Una amante debe saber amar, debe desear amar, sin destinatario preciso,
sin espera de devolución, sin ansias de reconocimiento ni reciprocidad.

El hombre me conmueve, su desesperación, sus luchas cotidianas.
No nos ayuda el hambre, la pobreza avanza sobre todo,
la enfermedad se cobra sus víctimas amadas.

La guerra no perdona ni a los niños.

Y mientras algunos engordan sus bolsillos,
a otros se les escapa la última moneda de su pantalón agujereado.

Pero no importa, sé que es en este mundo que vivo,
pero no es en este mundo, la poesía me cobija,
los deseos amigos: las trenzas dónde me sostengo.

He aprendido todo en un día, del 6 al 7 de Diciembre de 2013,
41 años: un punto que señala el recorrido.

Me sorprende sin mirarme en el espejo ver que no ha caído la belleza:
aún puedo sobre el teclado, acariciar las teclas para alumbrar el poema.

Alejandra Menassa de Lucia

A AMELIA DÍEZ CUESTA en su 61 cumpleaños.

He aprendido de ti lo que nunca me enseñaste,
porque no hay coincidencia posible cuando se trata del saber:

Tu amor por la palabra. Tu dulce atadura al lenguaje.

Hermosa lengua castellana en que te enredas
para alumbrar la idea, que ciega de luz y de belleza.

He aprendido de ti la tenacidad y la fuerza, la permanencia
y el deseo que en la ciencia busca su nicho o su trinchera.

Aprendí a hacer la guerra a las ideologías imperantes.

Pensando como todos, no se puede llegar a ningún lado.

No puedo computar el resultado, pero sé que eres un elemento
de la cuenta en la que caigo, presa de nueva cifra.

Mis 41 años, contenidos en tus 61, me permiten mirar hacia el futuro
con la seguridad de que hay camino, si uno lo hace.

Alejandra Menassa de Lucia

A VIRGINIA VALDOMINOS EN SU 35 CUMPLEAÑOS

Eres la música, la corchea precisa en el pentagrama de la muerte.

Venus morena, emerge tu cuerpo perfecto de la profundidad de los misterios.

Naces brutal y nueva y por trigésimo quinta vez, rompes la cítara.

Todo lo que tocaste está manchado. Virgen con mácula,

La mancha del deseo, se expande como agua que corre

sobre el vidrio cuando golpea la lluvia del mañana.

Inimitable, danzas o marcas sin piedad, lienzo o papel.

Te escurres entre focos y bambalinas,

y entras en mi casa por la pantalla de las televisiones.

Se cuela en mi alma la fuerza de tu baile,

la impiedad de tu palabra,

o los colores que en imposibles combinaciones,

haces nacer de la paleta de tu gracia.

Alejandra Menassa de Lucia

A HELENA TRUJILLO EN SU 36 CUMPLEAÑOS

Como goza mi alma en tu sonrisa.

Eres la parte más alta de mi alegría.

Te veo vivir y me dan ganas de probar la vida

que tu muerdes, salvaje, como si fuera

la dulce manzana del pecado.

Laboriosas como Ariadnas tejemos junto a otros

el hilo del saber, salida de este laberinto de ignorancia.

Es tu fuerza la parte más humana de mi fuerza,

tu mano hacedora de versos y de imágenes, mi milagro.

Eres, junto a otros, mis piernas y mis brazos.

El aliento necesario.

Tu amor es simiente de mi canto.

No es tarea fácil la que hacemos.

Nos llevará un tiempo conquistar el mundo,

sembrar de palabras el desierto,

desatar el poeta que habita en cada mujer ventiúnica.

Disponemos para ello de la corta distancia de cien vidas.

¿Qué son 36 años cuando titanes de fuego arrasan el pasado?

¿qué son 36 años, cuando el poeta nos anuncia
que dos siglos es el punto de mira, y hacer diana
será solo cuestión de puntería y de trabajo?

Alejandra Menassa de Lucia